



**Recuerdo ORANTE Y AGRADECIDO
POR LAS PERSONAS CONSAGRADAS
fallecidas en España a causa del COVID-19
Sábado, 21 de noviembre de 2020**

A LAS PERSONAS Y COMUNIDADES DE VIDA CONSAGRADA EN ESPAÑA

Mondoñedo, 3 de noviembre de 2020

Queridos hermanos y hermanas:

La pandemia en la que nos encontramos inmersos ha entrado a formar parte de nuestro modo de afrontar la vida hoy. La situación de nuestro mundo a causa del COVID-19 y sus consecuencias nos afecta como seres humanos y consagrados. Como debe afectarnos siempre el dolor de la humanidad, la carne de Cristo sufriente, a todos los discípulos misioneros de Jesús y, con mayor exigencia, a los consagrados que le seguimos con más libertad y más de cerca.

Quienes han sido llamados a la casa del Padre a causa del contagio del coronavirus tienen un rostro único y un nombre propio delante de Dios, y así los recordamos y honramos en nuestra oración. Es una plegaria de agradecimiento por su camino en esta vida y de esperanza en la vida nueva y eterna fundada en el Resucitado.

Nos sentimos urgidos a mantener vivos en la memoria a todos los fallecidos en este tiempo, singularmente a quienes nadie recuerda. Dentro de esa memoria continua y sentida por todas las víctimas mortales de esta pandemia, la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada, a través de su Secretariado, nos propone dedicar un día a explicitar nuestro recuerdo conjuntamente. Que sea una jornada para el *recuerdo orante y agradecido* hacia tantos hermanos y hermanas, miembros de la vida consagrada que han dado los últimos pasos de su peregrinar aquí en España a lo largo de estos meses. Hombres y mujeres apasionados por Dios y por la humanidad, que hacen crecer la luz de la esperanza en la Resurrección, el gozo del Reino que se puede entrever en medio de regiones de muerte.

La fecha elegida, el 21 de noviembre, celebramos la memoria de la Presentación de la Bienaventurada Virgen María, modelo de consagración y seguimiento para las personas consagradas (cf. VC 28). Oramos con María, la Madre de Jesús, *perfecta consagrada* siempre atenta a lo que necesita la humanidad y bien dispuesta a mostrarnos cómo hacer lo que Él nos dice, mientras nos guarda en su Corazón Inmaculado.

Que la memoria orante y agradecida de quienes han fallecido, convertida en plegaria común y concreta, transparente en nosotros la alegría luminosa de un corazón que ora y se entrega sin reservas, como el de la Bienaventurada Virgen María.

✠ Luis Ángel de las Heras Berzal, CMF
Administrador diocesano de Mondoñedo-Ferrol
Obispo electo de León
Presidente de la CEVC